



Poesías

Diego Estévez

1874



Redacción: M^a Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca

DIEGO ESTEVANEZ (1842-1866)

Diego Estévez y Murphy, marino y poeta tinerfeño, aparece en la literatura canaria como un poeta casi desconocido del ciclo romántico canario. Nace en Santa Cruz de Tenerife el 23 de enero de 1842 en el seno de una familia burguesa, hijo de Francisco Estévez e Isabel Murphy y Meade, y hermano de Francisco, Nicolás, Patricio, Cristina e Isabel.

Concluiría con aprovechamiento sus estudios en la Escuela de Náutica de Santa Cruz, y empezaría a navegar en el bergantín Guanche junto a su capitán Domingo Serís, saliendo por vez primera a la mar el 12 de octubre de 1858 a los 16 años. El 12 de marzo del 59 volvería de regreso a Santa Cruz después de haber visto en aquel primer viaje varios puertos de las Islas Antillas.

En ese mismo barco y en algunos otros, haría viajes sucesivamente a lugares como Cárdenas, La Habana, y Vigo; Puerto Rico, Mayagüez, Santiago de Cuba y Cádiz; Gibara, Matanzas y Rio Santa María; Nuevitas y Nueva York; Cádiz, Santa Cruz de la Palma, la Gomera, Gran Canaria, etc.



A los 19 años escribe su primera poesía *Romance marítimo*, en el cual un Diego ingenuo nos narra su primer desengaño amoroso al volver de su primera travesía como marino, encontrándose con el rechazo de su amada a la que anhelaba volver a ver con ansia. *Romance marítimo* está compuesto por *La partida*; *El regreso*; *Madrigal*; *A Dolores*; y *A Teresa*.

Diego Estévez pasaría su corta vida en el mar sin dedicarse nunca al cultivo de las letras plenamente por ser incompatible con los deberes de su profesión, aunque sería tal su afición a las musas que le sería fácil cantar en la faena, de ahí que dejara como legado la composición de letras y poesías, marcadas con un carácter triste, trágico y melancólico.

Es un poeta del mar por lo que en poemas como el *Romance marítimo* se refleja a través de un mar desesperado, demoniaco, y que se trasluce también en *Desesperación*. Este mar está inspirado en el de Ignacio Negrín, el cual ilustra sus retratos marítimos literarios en *Misérrimus* o en *La poesía del mar* (1860). El romance marítimo fue escrito un año después de esta pieza. También existen estrofas de Diego Estévez de temas coincidentes con motivos de poesías de su hermano Nicolás. En 1863 estando en la mar compondrá *Una noche en el trópico*.

Es nombrado el 9 de abril de 1865 Catedrático sustituto de "Cosmografía y Pilotaje" en la Escuela de Náutica de Santa Cruz; este estado agónico de ánimo continuará mientras

reflejado en sus versos de sombrío temperamento romántico en Los *letreros-Capricho* (1864) uniéndosele la pena por la muerte de su madre, por la que escribe *Un recuerdo a mi querida madre*; y el espectro de la tuberculosis que será causa de su muerte poco tiempo después.

Compone *En el mar*, poesía leída en la “Sesión extraordinaria celebrada por la Sociedad Instructiva de la ciudad de La Laguna en la noche del 15 de enero de 1871”, impresa en Santa Cruz de Tenerife en la Imprenta Benítez.

En su octavo y último viaje a las costas de América llevando la derrota del bergantín goleta San Miguel, sufriría un horroroso temporal. Habían salido pocos días antes del puerto de New York cuando del 6 al 8 de septiembre de 1864 se vieron envueltos en una gran borrasca de la que pudieron salvarse aún con averías de gran consideración.

Toda la obra poética de Diego Estévez es un agónico recordar de los azares y desventuras de su vivir corto y atormentado conformado por todos estos acontecimientos, aunque por instantes regresa a una calma melancólica como manifiesta en el romance *San Diego del Monte (1864)*, poema evocador de su niñez sobre el rincón lagunero con su fresca sombra, sus pinos, y junto al que compone *El canto de un jilguero* estando en New York en agosto de 1864 o *A Isabel...* Este rincón será marco más tarde en el siglo XX de otras estampas en la pluma de Francisco Izquierdo y Hernández Amador.

Con la esperanza de restablecerse y aprovechando unos meses de vacaciones haría su último viaje hacia Inglaterra en el verano del 65, a los 25 años de edad, pero la tuberculosis lo termina devorando. A su permanencia en Londres debemos la última de sus composiciones, *el romancillo Insomnio y fiebre (1865)*, en la que evoca con ternura a su tierra, se trata de una poesía marcada por la alucinación y el delirio, repleto de tragedia y pesadilla; unos recuerdos y visiones que se mezclan y confunden en el caos de la fiebre. Esta pieza se publica en *El Eco del Comercio* en 1865.

Con ansias de retornar a Tenerife vuelve a la isla en octubre de 1865 ya en un estado de salud grave, falleciendo cinco meses después, el 27 de marzo de 1866.

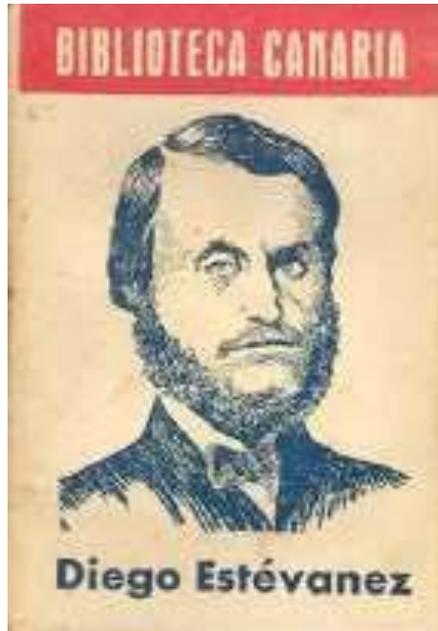
Fue su muerte sinceramente sentida por sus amigos, por sus discípulos y compañeros. La prensa de Tenerife consagró a su memoria sus afinadas liras. El Sr. Gil Roldán, íntimo amigo de Diego escribiría el prólogo de sus poesías, testimonio de la modestia y el cariño que tuvo al autor.

En el año 1874 se publica en Madrid este libro, *Poesías*, en la Tipografía De R. Vicent prologado por Ramón Gil-Roldán y Ríos, junto a unos breves apuntes biográficos.

La publicación de la obra se había proyectado al año siguiente de la muerte del autor en 1867 pues D. Nicolás Estévez en una carta fechada en Cádiz en 1867 dice a su amigo Gil Roldán “*Te doy las gracias por el prólogo para las poesías de mi hermano, y por el buen deseo con que has buscado la que lleva por título En la mar. Cuando se publiquen me las puedes ir mandando según vayan saliendo, y siempre con dirección a esta ciudad de la que no saldré hasta fin de junio [...]*”. Sin embargo, el libro no se publica hasta 7 años después en 1874.

Trece son las poesías de las que se compone la obra en las que se revela el alma atormentada del poeta. Existe una edición reducida, sin fecha, de breve producción de

este malogrado poeta. La Biblioteca canaria también le dedica un volumen de Poesías que coinciden con casi todas las incluidas en la edición de 1874. Diego Estévez junto a su hermano Nicolás y Tabares Bartlett son incluidos por Sánchez Robayna en su Museo atlántico (Antología de la poesía canaria) de 1983. Por otra parte, la antología Poesía de la segunda mitad del siglo XIX, preparada por María Rosa Alonso, incluirá entre los poetas seleccionados anteriormente por Domingo Pérez Minik en su Antología de la poesía canaria (1952).



FUENTES CONSULTADAS

Padrón Acosta, S. Poetas canarios de los siglos XIX y XX. Santa Cruz de Tenerife. Aula de Cultura, 1966

Estévez, D. POESIAS. Madrid, EST. TIP. DE R. VICENTE, 1874

Rodríguez Padrón J. Estévez y Murphy, Diego (1842-1866). Publicado en el número 631 Revista BienMeSabe, 2016 <https://bienmesabe.org/noticia/2016/Junio/estevanez-y-murphy-diego-1842-1866>

Martinón Cejas, M. Círculo de esta luz. Crítica y poética. Madrid. Verbum, 2003